

Por Esthefany Landívar
(esthefanylandivar@insentive.com.ec)

Nueva mirada en la búsqueda de habilidades



Se dice que no existen algoritmos para la vida; sin embargo, los jóvenes que terminan el bachillerato se enfrentan cada año a la gran decisión de qué carrera elegir, pensando que un test y un algoritmo les responderán a esta pregunta. ¿Hay realmente una prueba que avale la mejor opción? La respuesta es no. Los jóvenes requieren un acompañamiento integral en el que puedan ser observadas sus habilidades cognitivas, emocionales, relacionales y personales.

De manera tradicional, estas dimensiones eran identificadas

desde el déficit, la falta, buscando dónde el joven presenta dificultad y descartando esas habilidades, a fin de proponer opciones ligadas a sus respuestas satisfactorias.

Esta mirada nos lleva a repensar el término de “habilidades”. Los jóvenes entrenan frecuentemente sus habilidades en la época escolar, pero las que no están de-

La alternativa que tenemos los tutores que acompañamos a los jóvenes es propiciar que sus habilidades y fortalezas sean vistas como una oportunidad de autoconocimiento.

sarrolladas se vinculan a las habilidades de gestión de sus tutores (padres, maestros, entrenadores) de manera correlacional, ya que sabemos que el aprendizaje se da por imitación y por las condiciones del medio.

Desde este sentido es necesario reconocer que las habilidades que no han sido aún entrenadas por los jóvenes es porque sus tutores o el medio no propiciaron el desarrollo de las mismas, y que si son observadas como variables para la decisión de su carrera y futuro, estaríamos viendo al joven nuevamente desde la falta.



¿Qué mirada debemos tener frente a las habilidades y fortalezas para apoyar a los jóvenes en su elección de carrera profesional? La alternativa que tenemos los tutores que acompañamos a estos jóvenes es propiciar que esas habilidades y fortalezas sean vistas como una oportunidad de autoconocimiento, donde puedan reflexionar de manera profunda, estar informados y que no constituyan una conexión directa con las carreras, en intervenciones como: “Tu creatividad es alta, elige una carrera ligada al arte. Eres sensible y tienes alta curiosidad, deberías convertirte en psicólogo”.

La invitación es a que propiciemos en los jóvenes una consciencia de sus fortalezas, a que puedan identificar con qué frecuencia, intensidad o duración las utilizan, y a que las conviertan en un recurso protector de su salud mental, ya que les acompañarán siempre, independientemente de su elección de carrera. La intervención podría ser: “Ahora que has elegido seguir la carrera de Ingeniería Aeroespacial,

Las habilidades que no han sido aún entrenadas por los jóvenes es porque sus tutores o el medio no propiciaron el desarrollo de las mismas.

con seguridad tu creatividad te apoyará en la resolución de problemas. Recuerda cuando la has empleado: no está ligada únicamente al arte”.

Psicólogos, orientadores y docentes contamos con varias herramientas para poder medir y propiciar ese autoconocimiento. Una de ellas es la *Clasificación de virtudes y fortalezas del carácter*, una guía desarrollada por un equipo de investigación liderado por los doctores Seligman y Peterson en el año 2004.

Se trata de una clasificación y medición de fortalezas para niños, adolescentes y adultos, “la cual ha sido traducida a 37 idiomas, con más de 300 publicaciones científicas relacionadas con la encuesta en revistas profesionales” (Niemiec, 2019, p. 6). (Si desea cono-

cer más sobre esta herramienta visite: www.viacharacter.org).

Este test, como todas las herramientas al servicio de la elección de carrera, debe ser orientado desde el acompañamiento. El rol del profesional es guiar, con la convicción de que el joven, a pesar de su edad, tiene lo necesario para elegir lo que le da sentido, propósito y bienestar a su vida.

La elección de carrera es compleja, está llena de variables y matices; sin embargo, cuando propiciamos que la elección sea desde la individualidad y tenga un sentido consciente en el joven, le estamos acompañando a ser responsable de sus decisiones, y que asuma este camino con las emociones, experiencias y expectativas propias a su proyecto de vida.

Referencia

Niemiec, R. (2019). *Fortalezas de carácter. Guía de intervención. Manual Moderno.*